

FINANZAS & MERCADOS

MÁS ESTÍMULO PARA LA ECONOMÍA

El BCE ataca con otros 600.000 millones los efectos de la pandemia

SUPERA LAS EXPECTATIVAS DEL MERCADO/ La autoridad monetaria dispara su intervención en el mercado de deuda este año, hasta un total de 1,71 billones entre el programa tradicional y el de lucha contra el virus.

Andrés Stumpf. Madrid

Sin tiempo para contemplaciones. El Banco Central Europeo (BCE) aprobó ayer una expansión del volumen de su Programa de Compras de Emergencia Pandémica (PEPP) de 600.000 millones de euros para adquirir bonos públicos y corporativos a lo largo de este año y, como mínimo, hasta junio de 2021.

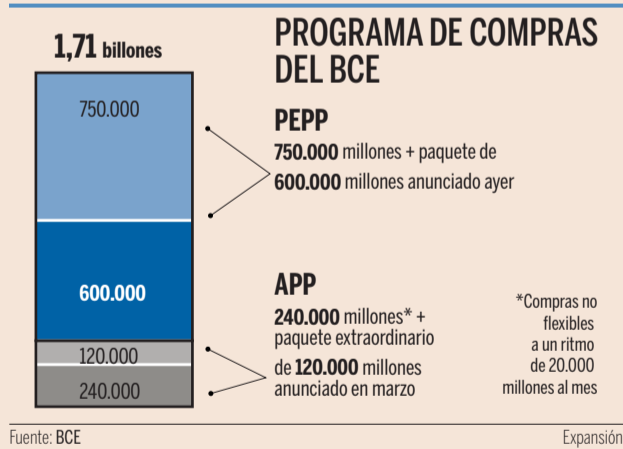
Con este movimiento, el plan de estímulos de la institución que preside Christine Lagarde se eleva hasta los 1,35 billones de euros, una cuantía que se complementa con el programa de compras tradicional, valorado en 20.000 millones al mes, y con el paquete extraordinario de 120.000 millones de euros aprobado en marzo. De esta forma, el límite máximo de adquisiciones que puede efectuar el BCE este año se propulsa hasta los 1,71 billones de euros, aunque la autoridad monetaria no lo cubrirá completamente porque el PEPP es un paquete estanco cuya cuantía deberá distribuir hasta junio del año que viene.

“Los nuevos datos confirman que la economía de la zona euro está experimentando una contracción sin precedentes”, alertó Lagarde, que aseguró que “las medidas anunciadas proporcionarán una mayor expansión monetaria, apoyando las condiciones de financiación en la economía real, especialmente para las familias y las empresas”.

Hasta esta semana, el BCE había consumido 234.665 millones de euros de su programa de emergencia pandémica, algo más de un 30% en sus primeros tres meses de vida. La institución monetaria contaba todavía con tiempo para anunciar nuevos estímulos antes de que el paquete actual se acabara, pero el mercado apostaba por un gesto –el consenso apuntaba a una expansión de 500.000 millones de las compras– que contrarrestase el mazazo de las proyecciones macroeconómicas y reflejase el compromiso del organismo para hacer lo que sea necesario por la recuperación.



Christine Lagarde, presidenta del Banco Central Europeo llegando ayer a la rueda de prensa junto a Christine Graeff, jefa de comunicación del Banco Central Europeo.



La decisión del BCE da idea de la fragilidad extrema de la economía, pero también del compromiso del banco central con el control de riesgos y la transmisión de las políticas monetarias. El interés de los bonos italianos y españoles, países muy afectados por la pandemia, amenazaba con desencadenar una nueva crisis de deuda en la región, pero tras la intervención del BCE, la situación se ha estabilizado y ayer el interés del bono español a 10 años se situó en el 0,55%, y el italiano cayó hasta el 1,41%.

“Había y todavía hay riesgos de fragmentación en los

“Había, y todavía hay, riesgo de fragmentación en los mercados de la zona euro”, señala Lagarde

mercados de la zona euro. Usaremos y seguiremos usando el PEPP para combatir estos riesgos”, aseguró una contundente Lagarde.

Reinversiones

Ayer el BCE dio más sorpresas: la deuda comprada en el marco del PEPP que llegue a su vencimiento se repondrá con nuevos bonos hasta fina-

Lagarde desafía al Constitucional de Alemania

Christine Lagarde, presidenta del BCE, señaló que espera una solución amistosa parte de las autoridades alemanas a la sentencia del Constitucional germano, que acusa a la autoridad monetaria de propasarse en sus compras de deuda. La francesa indicó que en esa solución nunca pondrá en jaque la independencia del BCE o la Ley europea y que, si la corte alemana quiere ver que actúa de forma proporcionada, puede leer las actas de la última reunión. “El BCE rinde cuentas ante el Tribunal de Justicia de la UE”, sentenció.

EL EURO, EN MÁXIMOS DE TRES MESES

Tipo de cambio, en dólares.



les de 2022, más allá del término del programa de compras. El objetivo de esta medida es mantener estable el balance del banco central y la política monetaria lo suficientemente expansiva como para apoyar la recuperación.

“La decisión de anunciar reinversiones para el PEPP quizá no se ha subrayado lo suficiente. Permitirá al BCE desviarse de la convergencia con la clave de capital de su programa”, analiza Vítor Constâncio, exvicepresidente del BCE.

El reparto de las compras de deuda del BCE se hace con arreglo a la clave de capital, es

decir, a lo que cada país aporta al capital del banco central, una variable determinada por el PIB y la población. El PEPP tiene más flexibilidad, pero, en última instancia, deberá converger también hacia ese indicador. Las reinversiones permiten una mayor desviación ahora para apoyar a los países más vulnerables.

Pese a los nuevos estímulos anunciados, el BCE aún guarda balas en la recámara, como la posibilidad de comprar deuda que haya perdido el rating de grado de inversión (BBB-), algo ayer no se discutió, pero que podrá servir de estímulo más adelante.

El arsenal del BCE, sin límites

ANÁLISIS por Andrés Stumpf

El hambre del mercado por los estímulos del Banco Central Europeo (BCE) no tiene límites. El mismo día del anuncio de una expansión de su Programa de Compras de Emergencia Pandémica (PEPP) en 600.000 millones de euros, los inversores ya están empezando a anticipar nuevas medidas para la vuelta de verano. Pero esta vez es un sentimiento inducido. La institución ha medido de forma milimétrica su comunicado y Christine Lagarde, su presidenta, ha sabido deslizar los mensajes correctos para abrir la puerta a las especulaciones de nuevos estímulos. De hecho, en tres meses podríamos ver un nuevo paquete de al menos 500.000 millones más en compras de deuda.

Son varias la señales que permiten intuir esta hoja de ruta: en primer lugar, la extensión de la fecha del final del PEPP, que ahora se sitúa como mínimo en junio de 2021, y que se ha anunciado junto al mayor volumen del paquete.

Los inversores calculaban que habría más compras de deuda porque, al ritmo actual de adquisiciones, el programa se agotaría entre agosto y octubre de este año, antes del mínimo estipulado en diciembre. Pero Lagarde ha justificado la acción del BCE por la necesidad de una mayor expansión monetaria, lo que anticipa que acelerará el ritmo diario de adquisición de bonos. De este modo, el paquete de estímulos se agotará antes de la fecha prevista, lo que forzará a una nueva ampliación del programa de compras si se quiere evitar un endurecimiento de las condiciones de financiación.

A diferencia de marzo, cuando la francesa señaló que el BCE no era el responsable de contener los diferenciales de la deuda, ahora ya nadie duda del compromiso de la autoridad monetaria al respecto. Harán lo necesario y se lo han grabado a fuego a los inversores a base de millones de euros dispuestos para las compras de deuda.